

MÉRTOLA ENTRE EL BRONCE FINAL Y EL INICIO DE LA PRESENCIA ROMANA: PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN*

Pedro Albuquerque / Francisco José García Fernández
FCT - Universidad de Sevilla - Universidad de Lisboa / Universidad de Sevilla
albuquerque@us.es / fjgf@us.es

MÉRTOLA BETWEEN THE LATE BRONZE AGE AND THE BEGINNING OF THE ROMAN PRESENCE: PROBLEMS AND PERSPECTIVES OF INVESTIGATION

RESUMEN: En este artículo se analizan los problemas y perspectivas de investigación sobre la Protohistoria y romanización en la antigua *Myrtilis* y su territorio, presentándose una síntesis sobre el estado de la cuestión. La falta de contextos conservados en esta villa alentejana es un problema que las recientes excavaciones en la Biblioteca, dirigidas por el *Campo Arqueológico de Mértola*, pueden solucionar. Estos trabajos son un punto de partida para futuras investigaciones sobre la ocupación humana durante los periodos señalados. Desde una perspectiva territorial y étnica, *Myrtilis* puede ser interpretada como un lugar de frontera, con condiciones de defensa privilegiadas, y como un punto estratégico de contacto entre otras ciudades interiores (p.ej., *Pax Iulia*), las minas (São Domingos, Castro Verde), y el mar, lo que ha contribuido decisivamente para su importancia en la Antigüedad y en épocas posteriores.

ABSTRACT: This paper analyses the problems and perspectives of investigation about the Protohistory and Romanization in the ancient *Myrtilis* and its territory. It presents a synthesis of the state of the question. The lack of preserved contexts on this village is a problem that the recent excavations of Mértola's library by the *Campo Arqueológico de Mértola* can solve, serving as a stepping stone for further investigations about the occupational sequence during these periods. In terms of territorial and ethnical perspective, *Myrtilis* can be seen as a frontier place, with privileged defence conditions, as well as a strategic point of contact between other towns in the interior (e.g. *Pax Iulia*), the mines (São Domingos, Castro Verde) and the sea, which justifies its importance in the Antiquity and other periods.

* El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación titulado *O Baixo e Médio Guadiana (sécs. VIII a. C.-I d. C.): Percursos de uma fronteira*, financiado por la Fundação para a Ciência e Tecnologia (FCT), en Portugal, y se inserta dentro del proyecto *La ruta de las Estrimnides. Comercio mediterráneo e interculturalidad en el noroeste de Iberia* (HAR2015-68310-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España. Aprovechamos para agradecer a los revisores las oportunas observaciones y las propuestas realizadas sobre el texto.

PALABRAS CLAVE: Mértola, Bajo Guadiana, Protohistoria, Romanización, fronteras.

KEYWORDS: Mértola, lower Guadiana, Protohistory, Romanization, boundaries.

RECIBIDO: 19.12.2016. ACEPTADO: 28.02.2017

INTRODUCCIÓN

Implantada en un cerro a orillas del Guadiana y junto a la desembocadura de la Ribera de Oeiras, la antigua *Myrtilis* es un escenario donde se desarrolla una importante secuencia de ocupación humana, desde al menos el Bronce Final¹ hasta la actualidad, desgraciadamente no del todo conocida (Fig. 1). La existencia de importantes lagunas, sobre todo de sus etapas más primitivas, son ajenas a los esfuerzos del *Campo Arqueológico de Mértola* (= CAM), que en las últimas décadas ha llevado a cabo una encomiable labor científica en la localidad, de calidad incuestionable, convirtiéndose en un paradigma de gestión y divulgación del patrimonio arquitectónico y arqueológico². Sin embargo, la falta de estudios sobre determinadas fases y contextos, especialmente los protohistóricos, en comparación con otras etapas de singular interés como la tardoantigua o la islámica, es en sí un motivo para desarrollar trabajos de campo y laboratorio con el objetivo de proponer nuevas líneas de investigación sobre este periodo y complementar la labor realizada hasta este momento.

Mértola (y su entorno) es, por su posición en el contexto de la antigua navegabilidad del Guadiana (Fig. 2) y de las rutas terrestres que lo atraviesan en sentido este-oeste y norte-sur, un lugar privilegiado para el desarrollo de estudios que contribuyan a comprender el rol de este asentamiento en el epicentro de una red económica de escala regional, pero conectada con los mercados internacionales, destinada muy probablemente a procesar y dar salida a los metales extraídos de los vecinos cotos del Bajo Alentejo y el Andévalo Occidental, amén de otros excedentes producidos en la región, y a recepcionar y distribuir las importaciones procedentes sobre todo del ámbito mediterráneo³. Gracias a su ubicación, en un lugar de transición entre formaciones políticas y áreas culturales distintas, constituye además un caso excepcional para analizar la construcción de fronteras

¹ P. Barros, "O Bronze Final na região de Mértola", J. Jiménez Ávila (ed.), *Sidereum Ana II: El Guadiana en el Bronce Final* (Mérida 2012) 215-227.

² Vid. C. Torres y S. Gómez, "Mértola, Vila Museu. Un proyecto cultural de desarrollo integrado", *mus-A* 8 (2007) 91-99; C. Torres, "Treinta años del Campo Arqueológico de Mértola: algunas reflexiones acerca del patrimonio cultural y el turismo", I. Arrieta Urtizberea (ed.), *Activaciones patrimoniales e iniciativas museísticas: ¿por quién? y ¿para qué?* (Bilbao 2009) 21-27.

³ M. Rego, O. Guerreiro, F. Gómez, "Mértola: una ciudad mediterránea en el contexto de la edad del hierro del Bajo Guadiana", *Actas de las I Jornadas transfronterizas sobre la contienda hispano-portuguesa*, tomo I (Aroche 1996) 121; P. Barros, "Mértola durante os séculos VI e V a. C.", J. Jiménez Ávila (ed.), *Sidereum Ana I: El río Guadiana en época post-orientalizante* (Mérida 2008) 411; *Ibidem*, "Mértola entre os séculos VI e III a. C.", *Mainake* XXXII-1 (2010) 420.



Figura 1. Vila velha de Mértola junto a la desembocadura de la ribera de Oeiras en el Guadiana vista desde Cerro da Antena (Francisco J. García Fernández).

territoriales y sociales/simbólicas en la Antigüedad⁴, ya que aquí se produce el encuentro entre gentes de orígenes muy diversos, tal como refleja la epigrafía⁵ y los testimonios arqueológicos correspondientes a los momentos iniciales de la ocupación romana⁶. Una condición fronteriza que quedará patente posteriormente en la división provincial augustea⁷.

Desde luego, la relación de este asentamiento con la navegabilidad del río es innegable y, consecuentemente, con los contactos establecidos a escala regional (hacia el interior) y suprarregional (hacia el mar). El hecho de ser el último puerto del *Anas* le da una importancia estratégica, principalmente económica,

⁴ P. Albuquerque, “O Guadiana como fronteira? Notas para um projecto de investigação”, *Ophiussa* (e.p.); P. Albuquerque, F.J. García Fernández, “Sobre o conceito de fronteira: o Guadiana numa perspectiva arqueológica”, S. Celestino Pérez y E. Rodríguez Gutiérrez (eds.), *Territorios comparados: los valles del Guadalquivir, el Tajo y el Guadiana en época tartésica* (Mérida e.p.).

⁵ P. Albuquerque, C. Pereira, S. Teixeira, “Elementos y perspectivas para el estudio del Anas como frontera en la Antigüedad: fuentes clásicas, registro arqueológico y epigrafía” (e.p.).

⁶ C. Fabião, “Ánforas romanas republicanas de um depósito de Mértola no Museu Nacional de Arqueologia e Etnologia”, *ArqPort*, série IV, 5 (1987) 125-148; L. Luís, *As cerâmicas campanienses de Mértola* (Lisboa 2003) *passim*; C. Simplício, V. Lopes, P. Barros, “O Porto de Myrtilis”, *Actas das IV Jornadas de Arqueologia Subacuática: Reunión Internacional “Puertos fluviales antiguos: Ciudad, desarrollo e infraestructuras”* (Valencia 2003) 35-48.

⁷ L. Pérez Vilatela, “Estrabón y la división provincial de Hispania en el 27 a.C.”, *Polis* 2 (1990) 99-125; *vid.* L. García Iglesias, “La Beturia, un problema de la Hispania Antigua”, *AEspA* 44 (1972) 86-108.

que no puede ser despreciada y que se revela en el registro arqueológico. Hasta el momento se ha prestado especial atención al excepcional elenco de cerámicas áticas que han arrojado algunas de las intervenciones realizadas en la *Vila Velha*⁸, así como a otros conjuntos de materiales, de origen local o importados (*infra*), procedentes en su mayoría de niveles revueltos o incluso de hallazgos antiguos⁹. Sin embargo se echa en falta el estudio sistemático de contextos inalterados, especialmente niveles domésticos o de consumo, donde pueda contrastarse la secuencia cultural, la cronología y carácter de las distintas fases, así como las circunstancias socio-políticas y económicas en que se desarrollaron, poniendo especial énfasis en el uso y significado de los objetos implicados en las prácticas cotidianas y, por tanto, su posible papel en la construcción y delimitación de las distintas esferas de la identidad. Por otro lado, es fundamental conocer la implantación de estas poblaciones en el territorio, donde se proyectan a otra escala los mismos procesos sociales, políticos y culturales. En este sentido, la excavaciones llevadas a cabo a mediados de la pasada década en el solar de la Biblioteca Municipal de Mértola¹⁰ y la reciente publicación de la *Carta Arqueológica do Concelho de Mértola*¹¹ se convierten en una oportunidad para desarrollar nuevas líneas de investigación como las que serán expuestas en las conclusiones de este trabajo y que reflejan en parte los *empty spaces* de la investigación arqueológica.

El presente trabajo pretende, por tanto, sistematizar algunas informaciones relativas a la “vida” de *Myrtilis* entre el Bronce Final y los inicios de la presencia romana, que se hace extensible a su territorio circundante. Se plantean algunas cuestiones sobre estrategias de investigación a corto y medio plazo y se discuten los principales problemas de la interpretación arqueológica. No se mantendrá aquí un estéril debate sobre las fuentes escritas que mencionan *Myrtilis*, puesto que la cuestión de su localización queda fuera de dudas y éstas no son suficientemente detalladas para que puedan ser interpretadas como documentos útiles en el ámbito cronológico tratado (hasta finales del siglo II e inicios del I a. C.)¹². Por el contrario, en este artículo se revisan los estudios realizados hasta la fecha sobre

⁸ A. M. Arruda, P. Barros, V. Lopes, “As cerâmicas áticas de Mértola”, *Conimbriga* 37 (1998) 121-150.

⁹ M. Rego, O. Guerreiro, F. Gómez, “Mértola: una ciudad mediterránea...”, 119-132; P. Barros, “Mértola durante os séculos VI e V a. C.”, 399-414; *Ibidem*, “Mértola entre os séculos VI e III a. C.”, 417-436; *Ibidem*, “O Bronze Final na região de Mértola”, 215-227; *Ibidem*, “Mértola, plataforma comercial durante a idade do ferro. A coleção de Estácio da Veiga”, A. M. Arruda, *Fenícios e Púnicos, por terra e por mar*, vol. 2 (Lisboa 2014) 688-697; *Ibidem*, “Mértola no início do 1 Milénio a. C.”, *Tarsis-Tartessos: Mito, História, Arqueologia. V colóquio del CEFYP* (Madrid e.p.).

¹⁰ M.ª F. Palma, S. Gómez, “Intervenção Arqueológica na Biblioteca Municipal de Mértola – Notícia Preliminar”, *Actas do III Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular* (Aljustrel 2008): 531-535; M.ª F. Palma, *Arqueologia Urbana na Biblioteca Municipal de Mértola (Portugal) – Contributos para a História Local*, Trabajo Fin de Máster inédito (Huelva 2009); M.ª F. Palma, “Arqueologia urbana na área de expansão da Biblioteca Municipal de Mértola”, *Arqueologia Medieval* 13 (2016) 5-16.

¹¹ M.ª F. Palma (coord.), *Carta Arqueológica do Concelho de Mértola* (Mértola 2012).

¹² En Plinio, por ejemplo, se mencionan los estatutos de las ciudades privilegiadas y se discute el contexto histórico y la fecha de su atribución, pero esta discusión solo tiene sentido en el ámbito de la presencia romana. *Vid.* A. M. Faria, “Plínio-o-Velho e os estatutos das cidades privilegiadas



Figura 2. Mértola en su contexto territorial (DGT Esc. 1:1.500.000).

la ocupación de Mértola a lo largo del I milenio a.C. y se examinan las evidencias arqueológicas con las que contamos a día de hoy, terminando con una breve reflexión sobre las perspectivas de futuro que permitan a medio plazo cubrir algunas lagunas de la investigación.

MÉRTOLA: DEL INTERÉS ERUDITO AL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO (1593-1978)

Naturalmente, el interés por la historia antigua de Mértola dependía, hasta finales del siglo XIX, del estudio de los testimonios literarios grecolatinos, aunque éstos no permitían analizar con rigor el periodo anterior a la presencia romana. Los textos utilizados son los mismos que han llegado hasta nuestros días: Pomponio Mela (3.7), Plinio el Viejo (4.117-118), Tolomeo (2.5.5) y el itinerario de Antonino (431.6). El primero ubica a Mértola en las inmediaciones del *Cuneus*, el segundo señala que es un *oppidum* de derecho latino, el tercero, que es una ciudad turdetana y el último la refiere como una *mansio*. Así pues, a partir del siglo XVI quedó definitivamente asentada la identificación de *Myrtilis* con Mértola, apoyándose sobre todo en la epigrafía, el análisis de los itinerarios antiguos y en

hispano-romanas localizadas no actual território português”, *Vipasca* 4 (1995) 89-100; *Ibidem*, “*Oppida ueteris Latii Eborae, quod item Liberalitas Iulia, et Myrtilis ac Salacia* (Plin. Nat. 4.117)”, *Vipasca* 10 (2001) 71-82.

de las distancias entre *mansiones*, en este caso la que separa este *oppidum* de *Pax Ivilia* (It. Ant. 431.4-8)¹³.

Por otro lado, la transmisión del topónimo *Myrtilis* ha llamado la atención de los estudiosos desde por lo menos finales del siglo XVI, con el propósito de reconstruir, aunque mínimamente, el pasado de la ciudad. La raíz prerromana del nombre parecía –y todavía parece– incuestionable, lo que en buena medida ha sido determinante para defender un origen anterior a la presencia romana. Como viene siendo costumbre aún en parte de la investigación arqueológica actual¹⁴, la toponimia se convierte en un punto de partida para definir la etnicidad de los fundadores y, por consiguiente, todo el proceso histórico de un lugar desde una perspectiva esencialista. Mértola no es, evidentemente, una excepción, lo que se revela en los intentos de explicación de su etimología (semita, griega, latina y, más recientemente, ibérica). Estas propuestas, excluyendo obviamente la más reciente¹⁵, han sido valoradas por Estácio da Veiga en su célebre obra de 1880, donde presentó un estudio de los restos arqueológicos afectados o puestos al descubierto durante las trágicas crecidas del Guadiana en 1876¹⁶. Para este investigador, las pruebas de que *Myrtilis* era una población prerromana fueron, precisamente, el topónimo y la iconografía de las monedas, las cuales eran (sic) “indubitavelmente anteriores ao definitivo dominio romano na Península”¹⁷. Desde entonces el problema tiende a reducirse al proceso (latinización/helenización) a través del cual se configura el topónimo tal como ha llegado a nosotros, partiendo de la base, como afirma Faria, de que el topónimo reflejado en las monedas es MVRT, MVRTIL o MVRTILI¹⁸.

En efecto, las monedas de *Myrtilis* han llamado durante años la atención de los investigadores, especialmente su iconografía, a lo que hay que unir la presencia de una singular abreviatura, que suscitó un acalorado debate en torno a la cronología y el contexto histórico de estas emisiones, como veremos a continuación (Fig. 3).

En cuanto al primer aspecto, los elementos identificados (*animal acuático–creciente–espiga*)¹⁹ han llevado a relacionar estas monedas con las de otras cecas cercanas (por ejemplo, *Sirpens*, actual Serpa) y atribuir las a un ámbito

¹³ A. Resende, *Antiguidades da Lusitânia* (Lisboa 1593 [1996]) 4.179.

¹⁴ P. Albuquerque, “A Toponímia proto-histórica como ferramenta do Arqueólogo? Comentários sobre uma relação problemática” (e.p.).

¹⁵ F. Villar Liébana, *Indoeuropeos, iberos, vascos y sus parientes. Estratigrafía y cronología de las poblaciones prehistóricas* (Madrid 2014) 141-155.

¹⁶ Sobre el contexto político y social de esta intervención, *vid.* M.ªF. Barros, “A Cheia Diluvial do Rio Guadiana de 1876 e os trabalhos arqueológicos de Estácio da Veiga em Mértola”, J. Boiça y V. Lopes (coords.), *A necrópole e a ermida da Achada de S. Sebastião* (Mértola 1999) 28-61.

¹⁷ S. F. M. Estacio da Veiga, *Memória das antiguidades...* 49.

¹⁸ A. M. Faria, “*Oppida ueteris Latii...*” 74.

¹⁹ Parece más prudente en este trabajo optar por “animal acuático”, puesto que aún no hay acuerdo sobre la identificación de los animales representados en las monedas: ¿delfín?, ¿atún?, ¿salmón?, ¿sábalo?

cultural turdetano²⁰ o fenicio-púnico²¹. Lo mismo se puede decir del águila que aparece en algunos ejemplares (Fig. 3)²². Sin embargo, en una línea muy distinta, F. Chaves Tristán y E. García Vargas consideran que la repetición de estos elementos en “lugares estratégicos desde el punto de vista de las comunicaciones” entre el interior y la costa podría relacionarse con la actividad minera desarrollada por grupos de itálicos que a partir del siglo II a. C. se instalan en la Península Ibérica para aprovechar algunos de sus recursos²³. No en vano, la presencia de una A invertida en las emisiones mertolenses es compartida por las amonedaciones de otras ciudades situadas en las proximidades de importantes cotos mineros o en sus principales puertos de salida, como es el caso de *Ilipla* (Niebla), *Caura* (Coria del Río) o *Ilipla* (Alcalá del Río). Ello nos permitiría hablar del establecimiento, desde momentos tempranos de la conquista, de una red de ciudades vinculadas económica y físicamente a través de la red de vías interiores que unían en la Antigüedad las orillas del Guadalquivir con las del Guadiana y en las que estas monedas servirían como elemento de pago de servicios relacionados con la explotación minera.



Figura 3. Acuñaciones de *Myrtilis* (Villaronga 1994: 377-378, series nº 1, 2 y 8).

En este sentido, la aparición de la abreviatura *L. Ap. Dec. (Q.)* en algunos ejemplares (Fig. 3) podría reforzar esta posibilidad, ya que tradicionalmente se viene interpretando como la referencia a un magistrado (*Lucius Apius Decius* o *Decimus*), acompañante de Sexto Pompeyo en *Hispania*, aunque ello llevaría a

Este debate se justifica sobre todo por la relación entre la iconografía, las actividades económicas (pesca) y la interioridad de *Myrtilis*.

²⁰ A. Delgado, *Nuevo método...* 203.

²¹ A. P. Marín Martínez, “Iconografía sagrada fenicio-púnica en las monedas de Hispania (siglos III al I a. C.)”, *El Futuro del Pasado* 2 (2011) 587. En este sentido, resulta interesante constatar que estos símbolos se podrían relacionar, verosíblemente, con el culto de Tanit. No en vano, la epigrafía más tardía permite identificar en Mértola y Serpa, precisamente, vestigios del culto de una *Dea Sancta*, asociada a Ataecina. Cf. J. d’Encarnação, *Inscrições Romanas do Conventus Pacensis* (Coimbra 1984) 95 y 194

²² A. Delgado, *Nuevo método...* 204; S. F. M. Estacio da Veiga, *Memória das antiguidades...* 58; cf. L. Villaronga, *Corpus Nummorum Hispaniae...* 378, nº 8 y 9; fig. 3.

²³ F. Chaves Tristán y E. García Vargas, “Gadir y el comercio atlántico a través de las cecas occidentales de la Ulterior”, *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana* (Huelva 1994) 391.

rebajar la fecha de estas emisiones a los últimos años de la República²⁴. La identificación de la misma abreviatura en otras monedas (por ejemplo, de Urso, Baelo y Asido en *Hispania*, *Lilybaeum* en Sicilia) ha dado lugar a una lectura alternativa que ve en este elemento la traducción latina de una fórmula administrativa púnica, partiendo sobre todo de la imposibilidad de que aparezca repetido un mismo nombre en lugares tan alejados, y por la relación que las ciudades citadas mantienen con el elemento púnico²⁵. Esta hipótesis, no obstante, ha sido rebatida con suficientes argumentos²⁶, si tenemos en cuenta, por otro lado, los intereses económicos que debió tener Roma en la región y que explica la presencia física de contingentes itálicos, como se verá más adelante.

Otro tanto cabe decir del estudio de las inscripciones documentadas en *Myrtilis*, entre las cuales se pueden incluir los epígrafes que fueron tratados por Fr. Manuel do Cenáculo en el siglo XVIII y otras analizadas a lo largo de los dos siglos siguientes²⁷. No es preciso desarrollar este tema en esta ocasión, pero gana particular interés una inscripción, con escritura del SW, identificada en 1993 cerca de la basílica paleocristiana de Rossio do Carmo, en un área que albergaba, probablemente, una necrópolis de la Edad del Hierro²⁸. Se puede fechar la reutilización de esa estela en este momento, y su elaboración entre los siglos VII y V a. C.²⁹

Estácio da Veiga lamenta en su obra la falta de conocimientos sobre la ocupación prerromana de la villa alentejana: “Tudo está ainda confundido, misturado, desfigurado, de quanto é antigo n’aquella villa e n’aquelles terrenos adjacentes”³⁰. Este desconocimiento resultaba, en su justa opinión, de la falta de intervenciones arqueológicas que pudiesen sacar a la luz los materiales de dicho periodo y señala

²⁴ Cf. A. Delgado, *Nuevo método...* 203; S.F.M. Estacio da Veiga, *Memória das antiguidades...* 51; C.F.D. Alves, “Aspectos da Arqueologia...” 54; F. Chaves Tristán y E. García Vargas, “Gadir y el comercio atlántico...”, 380; L. Amela Valverde, “Sobre la dificultad...” 67-85. Ello chocaría, como se ha señalado, con la cronología propuesta por Villaronga (*Corpus Nummvm Hispaniae...* 377-378), que sitúa las primeras series (1-7) en la primera mitad del siglo II a. C. y las últimas, (8-9), correspondiente al tipo de cabeza masculina y águila, a finales de la misma centuria.

²⁵ M.ª P. García y Bellido, “Las cecas libiofenicias”, *Numismática hispano – púnica: estado actual de la investigación. VII Jornadas de Arqueología fenicio – púnica* (Ibiza 1993) 118-124; L. Amela Valverde, “Sobre la dificultad de leer una inscripción: la leyenda monetar L. Ap. Dec.”, *Hispania Antiqua XXXVI* (2012) *passim*.

²⁶ A.M. Faria, “Nomes de magistrados em moedas hispánicas”, *Portugalia* 15 (1994) 39; *Ibidem*, “Moedas da época romana cunhadas em território actualmente português”, *La moneda hispánica: ciudad y territorio. Actas del I Encuentro Peninsular de Numismática Antigua* (Madrid 1995) 148-149.

²⁷ Sobre la epigrafía romana y posterior de Mértola, cf. E. Hübner, *Noticias archeologicas...*, *passim*; S.F.M. Estacio da Veiga, *Memória das antiguidades...* 68ss.; C.F.D. Alves, “Aspectos da Arqueologia...”, 63ss.; J. d’Encarnação, *Inscrições Romanas do...*, 95, entre otros.

²⁸ A.M. Arruda, P. Barros, V. Lopes, “As cerâmicas áticas...” 125; P. Barros, “Mértola durante os séculos VI e V a. C.” 409.

²⁹ A.M. Faria, “Uma inscrição em caracteres do Sudoeste achada em Mértola”, *Vipasca* 3 (1994) 61-63. Un debate sobre la cronología de esta escritura en A.M. Arruda, “A Idade do Ferro pós-orientalizante no Baixo Alentejo”, *RPA* 4, 2 (2001) 207-291.

³⁰ S.F.M. Estacio da Veiga, *Memória das antiguidades...* 63-64.

la aparición, precisamente en esta zona, de un conjunto de sepulturas excavadas en la roca, estrechas y poco profundas, parcialmente visibles en las cercanías de la iglesia del Carmo, con un aspecto que en su momento le pareció “singular”.

En suma, el conocimiento arqueológico de la ocupación prerromana de Mértola era, a finales del siglo XIX, bastante escaso y apenas intuido por datos transmitidos en la literatura clásica y en la iconografía e inscripciones monetales. Las referencias a estatuas y otros materiales por A. Resende³¹ pueden considerarse información de índole arqueológica, sobre todo porque este autor ha valorado en su momento el registro material de los pueblos que habían vivido en suelo portugués.

De todas formas, las crecidas de diciembre de 1876 marcaron un antes y un después en la investigación arqueológica en y sobre Mértola: el registro arqueológico cobraba cada vez más interés como forma de acceder a un conocimiento que las fuentes escritas silenciaban; a pesar, claro, de las circunstancias de hallazgo de algunos objetos (recogidos por coleccionistas y anticuarios sin la mínima preocupación de registro). En diversas ocasiones, Estácio da Veiga tuvo acceso a algunos materiales, ofrecidos o comprados, en el contexto de un tipo de negocio bastante frecuente en esa época y que, desgraciadamente, hoy es todavía practicado³². Por otro lado, hay que señalar que este investigador dispuso únicamente de diez días para desarrollar su labor de documentación, aspecto que, además, lamenta en muchas ocasiones.

Estácio da Veiga concluye sus intervenciones el 13 de marzo de 1877 y no vuelve a Mértola, según se desprende de su correspondencia³³. Pocos años después, Leite de Vasconcelos empieza un nuevo ciclo de investigaciones, de las cuales resultó una intervención arqueológica en el *Rossio do Carmo* en 1895 y 1908³⁴. Estas excavaciones no son relevantes para el presente trabajo, puesto que corresponden a la ocupación paleocristiana. Sin embargo, el fundador del actual *Museu Nacional de Arqueologia* fue decisivo en las intervenciones arqueológicas realizadas por Bernardo de Sá en un yacimiento casualmente descubierto en 1904 en la orilla izquierda del Guadiana, en la zona de “Além-Rio”³⁵, el cual se conoce por el hallazgo de un depósito de ánforas de tipología itálica situadas al

³¹ A. Resende, *Antiguidades da Lusitânia*, 4.179; Fr. A. Arrais, *Diálogos*, apud C.F.D. Alves, “Aspectos da Arqueologia...” 58; J.L. Vasconcelos, *As religiões da Lusitânia*, vol. 3 (Lisboa 1913 [1985]) 333.

³² Algunos ejemplos en J.L. Cardoso, “Sebastião Phillipés Martins Estácio da Veiga, José Leite de Vasconcelos e a necrópole do Rossio do Carmo em Mértola”, *ArqPort*, série IV, 24 (2006) 158-159.

³³ L. Cardoso, “Sebastião Phillipés...” 157-158.

³⁴ F. Bandeira Ferreira, “Uma planta arqueológica do Rossio do Carmo em Mértola”, *Revista de Guimarães* 75 (1965) 59-73. Este documento, atribuido inicialmente a Estácio da Veiga por B. Ferreira, parece corresponder en realidad a Leite de Vasconcelos (L. Cardoso, “Sebastião Phillipés...” *passim*).

³⁵ J.L. Vasconcelos y B.A. Sá, “Explorações archeologicas em Mertola”, *ArqPort* 10 (1905) fig. 1; C.F.D. Alves, “Aspectos da Arqueologia...” 61-62, con una transcripción de la memoria de excavación.

interior de una tosca estructura construida en piedra local, fechado entre fines del siglo II y mediados del I a. C.³⁶

Lamentablemente, después de Veiga y Vasconcelos, son pocos los estudiosos que mostraron interés por la arqueología de *Myrtilis*. En los años 40, por ejemplo, Abel Viana (arqueólogo), Mariano Feio (geólogo) y Amílcar Patrício (geógrafo) prospectaron el territorio entre la desembocadura del Ardila y Vila Real de Santo António, contribuyendo al conocimiento de algunos yacimientos del Guadiana, que engrosaron la nómina de localizaciones identificadas hasta entonces. Sin embargo ello no fue óbice para que el propio Alves lamentara en su revisión de 1956 la falta de investigaciones en esta zona, sobre todo en lo que respecta a la ocupación prerromana.

MÉRTOLA: DEL CAMPO ARQUEOLÓGICO A LA VILA MUSEU (1978-2012)

Otro hito de la historia de las investigaciones en la villa alentejana fue la fundación del CAM en el año 1978. Esta institución ha sido –y aún es– la responsable de una larga lista de monografías y artículos sobre la Arqueología de Mértola y del desarrollo de diversos proyectos de investigación³⁷, amén de los esfuerzos de sensibilización llevados a cabo entre la población local y los visitantes de cara a la preservación, valoración y divulgación del patrimonio cultural. Aunque podamos decir que su línea de investigación está más orientada hacia el estudio de la ocupación medieval islámica³⁸, no faltan, como se ha dicho anteriormente, publicaciones sobre otros periodos, como la Protohistoria o la Antigüedad Tardía. Entre estas contribuciones podemos distinguir la revisión de los materiales recuperados en exploraciones e intervenciones más antiguas (entre ellos los hallazgos casuales y las donaciones de particulares a los museos) del estudio de los contextos exhumados en excavaciones o prospecciones arqueológicas sistemáticas.

Las primeras han contribuido, obviamente, a revelar a la comunidad científica la riqueza e interés de las fases protohistórica y romana, así como a definir *grosso modo* su cronología. Ya se ha hecho referencia líneas atrás al estudio de las cerámicas de finales de la Edad del Bronce y de la Edad del Hierro descubiertas en distintos puntos del antiguo promontorio. Otro ejemplo en esta línea es el propio trabajo de C. Fabião sobre el depósito de ánforas republicanas hallado en Além-Rio en 1904, que ha arrojado luz sobre el precoz inicio del proceso de romanización en esta región³⁹, confirmado además por las cerámicas

³⁶ C. Fabião, “Ánforas romanas republicanas” 145-146.

³⁷ Cf. <http://www.camertola.pt/info/breve-hist%C3%B3ria-0> (cons. 14/06/2016), con un resumen de los proyectos desde 1978.

³⁸ C. Torres, “Palavras previas”, *Arqueologia Medieval* 1 (1992) 3-5.

³⁹ C. Fabião, “Ánforas romanas republicanas” *passim*.

campanienses documentadas por L. Luís⁴⁰ y por las ánforas romanas procedentes del yacimiento de Mata-Filhos, a 10 km de Mértola⁴¹.

Sin embargo, es el desarrollo de algunas excavaciones arqueológicas lo que ha supuesto un punto de inflexión en el conocimiento del pasado de Mértola –y, por extensión, de la región que la circunda– no solo para sus etapas iniciales, que aquí nos ocupan, sino sobre todo para sus fases tardoantigua y medieval. En primer lugar, porque han permitido un tratamiento de la información más preciso que el que había caracterizado a los trabajos realizados hasta entonces y, en segundo lugar, porque el estudio de los materiales de estas excavaciones está aportando nuevos y sustanciales datos sobre la *Myrtilis* de la Edad del Hierro en el contexto del Bajo Guadiana. Ello se ha visto completado con el estudio del territorio, que se ha venido emprendiendo en los últimos años con la *Carta Arqueológica do Concelho de Mértola*.

Destacan las excavaciones llevadas a cabo desde 1978 en la ladera norte del Castillo (*encostas*, Alcáçova y *quintal* de A. J. Pereira) que, a su vez, complementan las realizadas a finales del siglo XIX en Rossio do Carmo. En ellas se pudo comprobar cómo la construcción del foro romano había contribuido a la destrucción de los niveles ocupacionales protohistóricos, asociados al conjunto de cerámicas áticas antes mencionado⁴². También en este sector, las excavaciones de emergencia efectuadas en la “Casa do Parda” en 1995 pusieron al descubierto una potente secuencia estratigráfica cuyos materiales permitieron fechar entre el Bronce Final/Edad del Hierro y la época islámica, aunque en este caso la intervención se limitó a una limpieza de perfiles, por lo que tampoco ofreció contextos completos. Con todo, las cerámicas proporcionadas son bastante elocuentes de la ocupación antigua de este sector de la ciudad, destacando una vez más las importaciones áticas y la vajilla campaniense⁴³.

Otras intervenciones llevadas a cabo posteriormente en Mértola y su entorno inmediato han sacado a la luz parte de una potente muralla, reconocida con anterioridad en las prospecciones realizadas durante la década de 80. El sondeo efectuado en los restos de un posible fortín romano-republicano, levantado supuestamente sobre niveles de la II Edad del Hierro, permitieron fechar su construcción en torno al siglo VI a. C. y documentar una serie de reparaciones que se prolongan en el tiempo hasta su total abandono en época medieval⁴⁴.

⁴⁰ L. Luís, *As cerâmicas campanienses...*, especialmente 60-63 y fig.10.

⁴¹ L. Luís, “As ânforas republicanas de Mata - filhos (Mértola)”, *RPA* 6, 2 (2003) 363-382.

⁴² A. M. Arruda, P. Barros, V. Lopes, “As cerâmicas áticas...” 124-125.

⁴³ A. M. Arruda, P. Barros, V. Lopes, “As cerâmicas áticas...” *passim*; L. Luís, *As cerâmicas campanienses... passim*.

⁴⁴ D. Hourcade, V. Lopes, J.M. Labarthe, “Mértola: La muraille de l’âge du Fer”, *RPA* 6, 1 (2003) 75-210; cf. P. Barros, “Mértola entre os séculos VI e III a. C.” 422-423.

En la pasada década, las excavaciones arqueológicas realizadas en el solar de la Biblioteca Municipal (2005)⁴⁵ y en las traseras del puesto de Correos de Mértola⁴⁶ han sacado también a la luz materiales integrados en la Edad del Hierro e inicios de la ocupación romana. La primera destaca por haber ofrecido una potente estratigrafía con cuatro grandes fases de ocupación: la moderna, la medieval islámica, la romano-republicana y la protohistórica. Se trata de la primera secuencia bien preservada de los niveles ocupacionales más antiguos, asociados a lo que pudo ser la primitiva muralla, que se reconstruye en torno al siglo II a. C. con un bastión situado cerca de uno de los accesos a la ciudad (Fig. 4). Estudios ulteriores sobre los restos exhumados en esta excavación han sistematizado algunos repertorios, como las cerámicas islámicas, ánforas romanas, la *terra sigillata*, la vajilla campaniense o la “tipo Kuass” y otros materiales varios, a lo que hay que añadir los análisis arqueozoológicos realizados sobre la fauna de la Edad del Hierro y romana⁴⁷, aunque se echa en falta un estudio en profundidad de estos contextos más antiguos.

Importa también destacar, para terminar este apartado, las prospecciones llevadas a cabo en Mértola y su *concelho*, que se suman a las otras que han sido apuntadas a lo largo de las páginas precedentes. En 1998, un equipo de arqueólogos presentó el proyecto de investigación *Porto de Mértola*, que pretendía realizar un estudio territorial de las márgenes del Guadiana, pero su desarrollo estuvo muy condicionado por la falta de medios económicos⁴⁸. Posteriormente, la publicación de la *Carta Arqueológica do Concelho de Mértola* supuso un trabajo de enorme importancia para el conocimiento de la ocupación humana en este territorio, ya que integraba los resultados de los estudios precedentes con nuevos datos procedentes de un muestreo sistemático⁴⁹. Ello ha posibilitado la relocalización de algunos yacimientos ya conocidos y el descubrimiento de otros inéditos, aunque por lo que respecta a las edades del Bronce y del Hierro apenas se ha incrementado el número de sitios.

⁴⁵ M.^a F. Palma, “Arqueologia urbana na área...” *passim*.

⁴⁶ V. Lopes, M.^a F. Palma, S. Gómez, C. Torres, J. Feio, C. Bento, “Intervenções arqueológicas de emergência no Eixo Comercial de Mértola. Alguns dados preliminares”, J.A. Pérez Macías y E. Romero Bomba (coords.), *IV Encontro de Arqueologia del Suroeste Peninsular* (Huelva 2010) 1174-1197.

⁴⁷ M.^a F. Palma y S. Gómez, “Níveis islâmicos da Biblioteca Municipal de Mértola”, J.A. Pérez Macías y E. Romero Bomba (coords.), *IV Encontro de Arqueologia del Suroeste Peninsular* (Huelva 2010) 1390-1415; V. Doblas, “Ánforas romanas de Mértola. La excavación de la Biblioteca Municipal (2010)”, *Actas do VII Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular* (e.p.); V. Soría y M.^a F. Palma, “A cerâmica de tipo Kuass em Mértola (Portugal). As escavações da Biblioteca Municipal”, *AEspA*, 90 (2017) 77-96; M.^a F. Palma y L. Rafael, “Vidros, ossos e metais da Intervenção Arqueológica na Biblioteca Municipal de Mértola”, *Actas do VII Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular* (Almodóvar 2012) 477-496; M. Moreno García, C. M. Pimenta, M.^a F. Palma, “Recursos cinegéticos y ganaderos en Myrtilis (Mértola, Portugal), en los inicios de la Romanización: una aportación desde la Arqueozoología”, *Archaeofauna* 26 (2017) 179-198.

⁴⁸ M. C. Simplicio, P. Barros, C. Garcia, “Prospeções Arqueológicas no Rio de Guadiana - Porto de Mértola”, *Almadan*, série 2, 8 (1999) 54-62.

⁴⁹ M.^a F. Palma (coord.), *Carta Arqueológica... passim*.



Figura 4. Panorámica general de las excavaciones realizadas en el solar de la Biblioteca Municipal de Mértola. En primer plano, los restos de la muralla romano-republicana (M.^a Fátima Palma).

MÉRTOLA EN EL I MILENIO A. C. SECUENCIA DE OCUPACIÓN

Las excavaciones y prospecciones arriba enunciadas, además de los trabajos de seguimiento arqueológico realizados en las últimas décadas, han contribuido a un aumento cuantitativo y cualitativo de nuestros conocimientos sobre la ocupación de la antigua *Myrtilis*. A pesar de ello, la ausencia de contextos claros de finales de la Edad del Bronce e inicios de la Edad del Hierro, en su mayoría alterados por las ocupaciones posteriores, y la escasez de estudios sistemáticos sobre los materiales proporcionados por las escasas intervenciones que han conseguido aislar niveles amplios de la II Edad del Hierro y los inicios de la presencia romana, representa una laguna y, a su vez, un desafío para investigaciones futuras. Trataremos, no obstante, trazar en las próximas líneas algunas conclusiones al respecto.

La ocupación del Bronce Final en Mértola ha sido justificada por la aparición de cerámicas modeladas a mano, tanto producciones finas como grandes recipientes de almacenamiento, y dos ejemplares de hoces de talón “tipo Rocanes”, procedentes en todos los casos de niveles posteriores en zonas de intensa actividad antrópica, “associados a necrópolis tardo-romanas/medievais (Rossio do Carmo), a grandes estruturas de época medieval (plataforma de Alcáçova e do Criptopórtico e as Muralhas junto do Tribunal), ou em zonas descaracterizadas

pela construção de infra-estruturas e edifícios de época contemporânea (Rua 25 de Abril, Casa do Pardal e Pensão Beira Rio)⁵⁰. Aunque la ausencia de contextos fiables dificulta su adscripción cronológica a este periodo, sobre todo teniendo en cuenta la presencia de otros materiales cuya producción/distribución tiene lugar inequívocamente en momentos posteriores a la llegada de los primeros colonizadores fenicios, como es el caso de las cerámicas pintadas “tipo Carambolo”⁵¹, parece probable que la primera ocupación del solar de la antigua *Myrtilis* tuviera lugar en momentos relativamente tempranos, entre finales del siglo IX y finales del VIII a. C.

La importancia de este primitivo asentamiento, y su papel central a la cabeza de un amplio territorio, queda patente tanto en su tamaño, que se ha estimado en 5-6 has a partir de la dispersión de los vestigios antedichos⁵², como en su posición estratégica en un cruce de caminos y junto a una vía de comunicación de primer orden como es el Guadiana, que le permite participar tanto de los flujos comerciales meridionales (fenicios/tartésicos) como de los atlánticos. Sin embargo, el estado de la documentación no permite ir más allá a la hora de definir la estructura del hábitat, como tampoco atribuir categorías funcionales o culturales a los distintos hallazgos, cuya amplia perduración se extiende hacia inicios del periodo Orientalizante, conviviendo muy probablemente con otras mercancías importadas que revelan tanto la llegada de nuevas poblaciones como la consecuente incorporación de nuevos productos y prácticas entre las comunidades locales.

Entre estos últimos destacan los recipientes anfóricos (T-10.1.2.1 de Ramón), los platos de engobe rojo, uno de ellos con un posible grafito fenicio⁵³, la cerámica gris y la cerámica a torno común, especialmente algunas formas singulares como las urnas tipo “Cruz del Negro”, que parecen indicar una estrecha conexión con Andalucía occidental⁵⁴. De nuevo nos encontramos ante hallazgos casuales, como es el caso de estas urnas, o de materiales descontextualizados, procedentes del desmantelamiento de los niveles inferiores de la estratigrafía por procesos constructivos posteriores. Eso hace, como señala P. Barros, que la interpretación de esta fase de ocupación en cuanto a su estructura, evolución, funcionalidad, cronología y dinámica sea bastante limitada⁵⁵. Con todo, se ha tratado de distinguir ya la zona de poblado, que se concentraría según los hallazgos aislados en la *Villa Velha*, el puerto, situado verosímilmente al sur del promontorio, junto a la ensenada natural formada por la desembocadura de la Ribera de Oeiras en la

⁵⁰ P. Barros, “O Bronze Final na região de Mértola” 216.

⁵¹ M. Casado Ariza, “Reflexiones sobre la cerámica tipo Carambolo. ¿Un axioma de la arqueología protohistórica del Suroeste andaluz?”, *Spal* 12 (2013) 283-298.

⁵² P. Barros, “O Bronze Final na região de Mértola” 216-218.

⁵³ J. A. Zamora López, “Novedades de epigrafía fenicio-púnica en la Península Ibérica y sus alrededores”, *PalHispanica* 13 (2013) 362-363.

⁵⁴ P. Barros, “Mértola durante os séculos VI e V a. C.” 407-408; *Ibidem*, “Mértola entre os séculos VI e III a. C.”, 429; *Ibidem*. “Mértola, plataforma comercial...” *passim*.

⁵⁵ P. Barros, “Mértola durante os séculos VI e V a. C.” 402.

margen derecha del Guadiana, y la(s) zona(s) de necrópolis, aunque en este caso su ubicación exacta no se ha podido determinar⁵⁶.

Esta situación cambia conforme nos acercamos a mediados del Iº milenio a. C. Por un lado, se incrementa la cantidad y variedad de restos exhumados en contextos secundarios donde comparecen, junto con el tradicional repertorio de recipientes a mano, versiones antiguas de ánforas salazoneras tipo Mañá-Pascual A4 (Ramón T-11.2.1.3), cerámicas de engobe rojo tardías, mayoritariamente formas abiertas como platos y cuencos, producciones grises evolucionadas y cerámicas pintadas de tradición turdetana o incluso ibéricas, además de las importaciones áticas anteriormente mencionadas⁵⁷. Las formas identificadas revelan que su llegada masiva se inició en el último cuarto del siglo V a. C., momento de reactivación del comercio mediterráneo en el sur de la Península y, en particular, en el Algarve portugués⁵⁸, prolongándose al menos hasta finales del siglo IV a. C., cuando decae su importación en el Extremo Occidente⁵⁹. La llegada de estas producciones, destinadas al servicio de mesa, pudo estar asociada a la adquisición de formas de consumo griegas o, al menos, la adaptación de hábitos helenizados, que el propio comercio púnico extendió por el Mediterráneo centro-occidental⁶⁰. Asimismo, pone de relieve el dinamismo económico de este centro, cuya posición como gran emporio fluvial no parece verse alterada por la crisis que azotó a la región a finales del siglo VI a. C. y afectó a otras áreas vecinas, aunque sí se aprecian síntomas de inestabilidad que tienen su principal expresión en la construcción de potentes estructuras defensivas.

En efecto, los primeros niveles protohistóricos inalterados documentados en Mértola corresponden a la construcción y uso de una gran cerca de más de 3 km de perímetro que protegía no solo el Cerro do Castelo, sino la parte baja de la actual ciudad y la margen derecha de la Ribera del Oeiras, aprovechando las posibilidades visuales y defensivas de los cerros que la rodean: Cerro do Benfica, Cerro de Nossa Senhora das Neves y Cerro do Convento⁶¹. Aunque no hay constancia de que todos los tramos de la muralla corresponderían a un mismo momento, las

⁵⁶ P. Barros, "Mértola durante os séculos VI e V a. C." *passim*.

⁵⁷ P. Barros, "Mértola durante os séculos VI e V a. C." 404-406; *Ibidem*, "Mértola entre os séculos VI e III a. C." 424-428. A. M. Arruda, P. Barros, V. Lopes, "As cerâmicas áticas..." *passim*.

⁵⁸ A. M. Arruda, "A Idade do Ferro do sul de Portugal. Estado da investigação", *MM* 48 (2007) 134-135; E. de Sousa y A. M. Arruda, "A gaditanização do Algarve", *Mainake* XXXII, 2 (2010) 972-973.

⁵⁹ A. M. Arruda, "Cerâmicas gregas encontradas em Portugal", *Vasos Gregos em Portugal - Aquêem das Colunas de Hércules* (Lisboa 2007) 139-140; cf. Cabrera Bonet, "La presencia griega en Andalucía (siglos VI al IV a. C.)", *La Andalucía Ibero-Turdetana (Siglos VI-IV a. C.)*, *Huelva Arqueológica* XIV (1997) 380-381.

⁶⁰ P. Barros, "Mértola durante os séculos VI e V a. C." 406; *Ibidem*, "Mértola entre os séculos VI e III a. C." 427. Cf. F. J. García Fernández, A. Sáez Romero, "Influencias de tradición helenística y centro-mediterránea en las producciones comunes del área turdetana", R. Morais, A. Fernández y M.ª J. Sousa (eds.), *As produções cerâmicas de imitação na Hispania. Actas del II Congresso Internacional de la SECAH - Ex Oficina Hispana* (Porto 2014) 109-124.

⁶¹ D. Hourcade, V. Lopes, J. M. Labarthe, "Mértola: La muraille..." fig. 3.

excavaciones realizadas en Cerro do Benfca han ofrecido una secuencia de construcción y reconstrucción de un potente lienzo delimitado por dos torreones que se llevaría a cabo entre los siglos VI/V y III/II a. C. y continuaría hasta época tardoantigua, momento a partir del cual comienza un periodo de abandono que se extiende durante la Edad Media⁶².

Sin embargo, como acabamos de ver, ha sido la excavación realizada en la Biblioteca Municipal de Mértola la que ha ofrecido contextos más amplios tanto de la II Edad del Hierro como de los primeros siglos de la presencia romana, bajo potentes niveles medievales correspondientes a los límites habitacionales de la Alcáçova y asociados a la muralla que la rodeaba (Fig. 4). Hasta ese momento, los materiales conservados de este periodo se limitaban a un conjunto heterogéneo de cerámicas procedentes de las distintas intervenciones llevadas a cabo en el entorno del Castillo, especialmente las ya mencionadas de la ladera norte, y siempre de niveles revueltos o de fases posteriores⁶³. Aun así, daban una idea de las producciones consumidas en esta localidad y, sobre todo, los vínculos que mantuvo con el ámbito púnico gaditano y el interior de Turdetania, como puede comprobarse en la cantidad y variedad de contenedores anfóricos: Mañá-Pascual A4, tipo “Tiñosa” (T-8.1.1.2 de Ramón), tipo “Carmona” (T-8.2.1.1), Pellicer B/C y Pellicer D, así como en la frecuente aparición de cerámica tipo “Kuass”. Estas últimas revelan además sintonías con las pautas de consumo registradas en el Algarve⁶⁴, donde se aprecia una clara predilección por los platos de pescado y copas (formas II y IX de Niveau)⁶⁵ en detrimento de otros tipos del repertorio gaditano cuya presencia es menor, y también con matices con el Bajo Guadalquivir⁶⁶. También son habituales las cerámicas comunes púnicas y turdetanas, representadas estas últimas por una amplia variedad recipientes decorados con bandas de color rojizo de distinto tamaño o, menos frecuentemente, con motivos más complejos. A ello hay que unir, quizá en momentos más avanzados, la llegada de importaciones del área ibérica. Todo ello asociado a las producciones locales, entre las que se encuentran aún formas fabricadas a mano, que se reducen en este momento al menaje destinado a la cocina.

Todas las clases cerámicas mencionadas están bien representadas en la estratigrafía obtenida en la Biblioteca Municipal de Mértola, tanto en contextos sellados como también en los niveles de ocupación posteriores, lo que permite analizar cuantitativa y cualitativamente estos conjuntos, las pautas de consumo

⁶² D. Hourcade, V. Lopes, J.M. Labarthe, “Mértola: La muraille...” 197-200.

⁶³ M. Rego, O. Guerreiro, F. Gómez, “Mértola: una ciudad mediterránea...” 125-126; *Ibidem*, “Mértola entre os séculos VI e III a. C.” 423-428.

⁶⁴ E. Sousa, *A cerâmica de tipo Kuass no Algarve: os casos de Castro Marim e Faro* (Lisboa 2009) *passim*.

⁶⁵ A. M.^a Niveau de Villedary y Mariñas, *Cerámicas gaditanas “tipo Kuass”* (Madrid 2003).

⁶⁶ V. Moreno Megías, *La influencia púnica en las mesas turdetanas: Cerámica de tipo Kuass en el Bajo Valle del Guadalquivir* (Sevilla 2016) *passim*.

y su evolución a lo largo de la segunda mitad del Iº milenio a.C. A la espera de la publicación completa de los resultados de esta intervención⁶⁷, los materiales exhumados evidencian el mantenimiento de las redes comerciales, especialmente con el ámbito púnico gaditano, que se intensificarán tras la conquista romana de la región, cuando arriban al puerto de *Myrtilis* las primeras importaciones itálicas (ánforas Grecoitálicas, Dressel 1 y Lamboglia 2) y también norteafricanas (T-7.4.3.1 y africanas antiguas)⁶⁸, junto con la vajilla de barniz negro, que irrumpe con gran éxito a partir de la segunda mitad del siglo II a.C. No obstante, las producciones turdetanas y del área del Estrecho siguen estando presentes en estos momentos, destacando las ánforas T-7.4.3.1/T-7.4.3.2, seguidas de las T-9.1.1.1, destinadas ambas al envasado de salazones, y las versiones gaditanas de las ánforas Dressel 1⁶⁹. A ello hay que añadir, lógicamente, la vajilla “tipo Kuass”, la cerámica común pintada y otras producciones sudpeninsulares que, en mayor o menor medida complementaban los equipamientos domésticos de estas comunidades desde siglos atrás. La presencia de todos estos materiales en vertidos homogéneos vinculados a la muralla republicana de la ciudad demuestra, “que Mértola foi sem dúvida o porto de entrada do interior dos produtos do mediterrâneo e também o seu grande consumidor”⁷⁰.

Más allá de ello, las similitudes de estos repertorios con los registrados en otras localidades cercanas como Castro Marim, Tavira o Faro han puesto de relieve la existencia de una sintonía entre estas comunidades que se traduce no solo en la participación de la misma red comercial, sino en las formas de incorporación de estos productos en sus prácticas cotidianas⁷¹. Por lo que respecta a lo primero, no debe extrañarnos si tenemos en cuenta que no solo la desembocadura del Guadiana, sino toda la costa algarvía se integra al menos desde el siglo IV a.C. dentro de un mismo sistema económico liderado probablemente por *Gadir* como parte de su política de expansión atlántica⁷². En el caso de Mértola ello no debió alterar su vocación económica, manteniendo el mismo rol de nodo comercial entre la costa y el interior que asumía desde inicios de la Edad del Hierro, aunque sí es probable que su actividad cambiara de orientación e incluso de dimensiones, sobre todo durante los primeros siglos de la presencia romana, cuando debió jugar un importante papel como cabeza de puente en

⁶⁷ Agradecemos a M.^a F. Palma la información proporcionada y la posibilidad de examinar los materiales. Cf. un primer avance en M.^a F. Palma (coord.), *Carta Arqueológica...* 65-70.

⁶⁸ Que anteceden ligeramente a las halladas al otro lado del río, en el depósito publicado por C. Fabião, “Ánforas romanas republicanas” *passim*.

⁶⁹ A. M. Sáez Romero, “La producción de ánforas en el área del Estrecho en época tardopúnica (siglos III-I a.C.)”, D. Bernal y A. Ribera (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión* (Cádiz 2008) 635-659.

⁷⁰ M.^a F. Palma (coord.), *Carta Arqueológica...* 65-70.

⁷¹ A. M. Arruda, “O Baixo Guadiana durante os séculos VI e V a.n.e.”, J. Jiménez Ávila (ed.), *Siderium Ana I. El río Guadiana en época post-orientalizante* (Madrid 2008) 317.

⁷² Por ejemplo, A. M. Arruda, “Importações púnicas no Algarve: cronología e significado”, *Os púnicos no Extremo Occidente. Actas do Coloquio Internacional* (Lisboa 2002) 82.

las campañas lusitanas y, posteriormente, en la reorganización de la producción minera en los cotos vecinos, ahora ya en manos itálicas⁷³. Por otro lado, se puede hablar también de una identidad cultural, compartida con otras comunidades pertenecientes al “Círculo del Estrecho” y donde se integran diversos sustratos locales con un importante e influyente adstrato de origen semita que otorga cierta uniformidad a las formas de vida, o al menos a su expresión arqueológica más evidente, dentro de lo que se ha venido a denominar *gaditanización del Algarve*⁷⁴. Sin embargo, tampoco podemos dejarnos engañar por esta primera impresión que, seguramente, oculta una realidad mucho más rica y diversa, si atendemos a los distintos influjos que convergen en este pequeño rincón del Extremo Occidente.

CIUDAD Y TERRITORIO

La distribución de los yacimientos identificados en el *concelho* de Mértola a través de las distintas prospecciones superficiales realizadas en el mismo permite tener una idea –necesariamente provisional– de los patrones de ocupación del territorio, posiblemente articulados desde la antigua *Myrtilis*⁷⁵ (Fig. 5). Una primera observación destaca la ocupación de lugares elevados con aparente dominio visual sobre las vías de circulación, fluviales y terrestres, y sobre los espacios de producción (minas, ¿campos agrícolas?), lo que hace pensar en estrategias de explotación, defensa o vigilancia de recursos económicos y de su circulación. Los datos disponibles son, no obstante, escasos e insuficientes para obtener una visión de conjunto más precisa, pero aun así no impide el reconocimiento de posibles relaciones entre *Myrtilis* y los asentamientos situados en su entorno, como veremos a continuación.

Una de las riquezas de la región de Mértola es la minería, potenciado por la centralidad de *Myrtilis* en relación con las vías de comunicación y con sus posibilidades de distribución fluvial y terrestre, tanto de los cotos más cercanos como incluso de los relativamente más alejados de Neves-Corvo, cuya explotación en época prerromana se encuentra perfectamente atestiguada⁷⁶. En

⁷³ F. Chaves Tristán, E. García Vargas, “Gadir y el comercio atlántico...” 389. Cf. entre otros M. Salinas de Frías, “La provincia Ulterior entre Décimo Bruto y Augusto: los precedentes republicanos de la Lusitania imperial. Los gobiernos provinciales”, J.-G. Gorges y T. Nogales Basarrate (eds.), *Naissance de la Lusitanie romaine (Ier av. - Ier ap. J.- C.): VIIe Table Ronde Internationale sur la Lusitanie romaine* (Toulouse 2010) 39-68.

⁷⁴ E. de Sousa y A. M. Arruda, “A gaditanização...” 951-974.

⁷⁵ Además de la bibliografía citada en la tabla 1, se consultó la base de datos *Endovélico* de la DGPC: <http://arqueologia.patrimoniocultural.pt/index.php?sid=sitios> (cons. 23/08/2016). Las consideraciones aquí presentadas pueden estar condicionadas por la propia elección de las áreas prospectadas, concentradas por lo general en lugares altos.

⁷⁶ Cf. M. Maia y M. G. P. Maia, “Arqueologia do Couto Mineiro Neves-Corvo”; M. Rego y P. Nascimento (coords.), *Mineração do Baixo Alentejo* (Castro Verde 1986) 82-93; M. G. P. Maia, “Reflexões

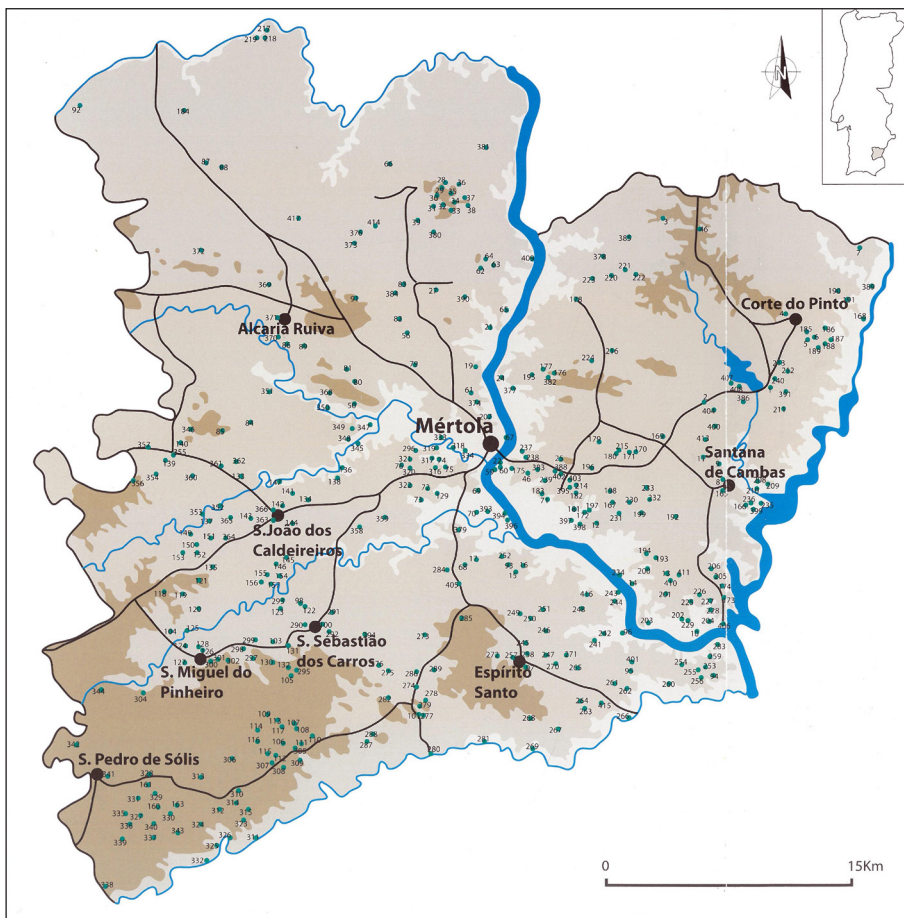


Figura 5. Yacimientos protohistóricos y romano-republicanos en el *concelho* de Mértola (a partir de la *Carta Arqueológica do Concelho de Mértola*).

efecto, al este se extiende la vía romana que conecta la ciudad con la Mina de São Domingos, lo cual quizás justifique la implantación de algunos yacimientos (Fig. 5) como Texugueira⁷⁷ y, más cerca de *Myrtilis*, de Cerro do Calcólico. Del primero se conoce la abundancia de materiales de la Edad del Hierro (sin especificar los tipos cerámicos) identificados en una excavación realizada en 1997. El segundo fue localizado en 1984 y prospectado en 1991, ofreciendo dos fases de ocupación bien definidas: la primera fechada en la Edad del Cobre (lo que explica el topónimo) y la segunda a finales de la Edad del Hierro, según

sobre os complexos arquitectónicos de Neves-Corvo, na região central do Baixo Alentejo, em Portugal”, J. Jiménez Ávila (ed.), *Sidereum Ana I: El rio Guadiana en época post-orientalizante* (Mérida 2008) 353-364.

⁷⁷ M.ª F. Palma (coord.), *Carta Arqueológica...* 105.

se desprende de un borde de ánfora y otras cerámicas a torno halladas en superficie⁷⁸. En ambos casos parece que su origen pudo estar relacionado con los cambios que se sucedieron en la región en los momentos finales de la Edad del Hierro y que se reflejan en una probable preocupación por la defensa de esta vía, quizás ya activa por estas fechas.

Lo mismo se puede decir de los dos yacimientos situados frente a Mértola, en la orilla opuesta del Guadiana: Além-Rio y Cerro da Antena, ambos de cronología romano-republicana (Fig. 5). Del primero ya se ha hablado y estaría formado por un depósito de ánforas de los tipos Dressel IC y Lambolia 2, ubicadas dentro de una estructura parcialmente conservada cerca del río. El segundo, situado en altura sobre un cerro con una amplia visibilidad, podría ser contemporáneo (mediados-finales del siglo II a. C.), aunque parece continuar durante el Alto Imperio⁷⁹. Este último no parece estar tan relacionado al comercio fluvial como al control de la vía de comunicación que salía de Mértola por la margen izquierda del Guadiana y que podría dirigirse también a las explotaciones mineras de la zona de São Domingos⁸⁰.

Al oeste de la ciudad nos encontramos con Calvário 2 y Cerro do Ouro, situados en la orilla derecha de la Ribera de Oeiras, que desemboca en el Guadiana apenas 3 km aguas abajo (Fig. 5). Es probable que estén relacionados también con la explotación minera⁸¹, como puede desprenderse del propio topónimo de Cerro do Ouro, pero los datos disponibles no permiten definir una relación entre ambos: para el primero se ha propuesto una ocupación en los siglos IV-III a. C. mientras que el segundo se fecha genéricamente entre la Edad del Hierro y el periodo romano.

Al noroeste, el yacimiento de Mata-Filhos se sitúa por el contrario frente a una zona de alto potencial agrícola: la freguesía de Alcaria Ruiva (Fig. 5), donde se concentran las mejores tierras de una comarca que, por otro lado, no se caracteriza por la abundancia de terrenos fértiles. La información publicada de este yacimiento es muy escueta y se circunscribe a la presencia de ánforas republicanas; sin embargo, en las prospecciones de 1992 se propuso una cronología inicial a finales de la Edad del Hierro, aunque no se aportaron evidencias que lo demuestran⁸². Se viene interpretando en todo caso como una instalación militar romana de tamaño medio, probablemente un fortín, ya que se encontraba rodeada por una

⁷⁸ J. A. Pérez Macías y L. M. V. Rego, "Um povoado calcolítico junto de Mértola (Baixo Alentejo Portugal)", *Arqueologia en el Entorno del Bajo Guadiana. Actas del Encuentro Internacional de Arqueología del Suroeste* (Huelva 1994) 149-164.

⁷⁹ M.^a F. Palma (coord.), *Carta Arqueológica...* 230.

⁸⁰ M.^a F. Palma (coord.), *Carta Arqueológica...* 43.

⁸¹ Cerca de 1 km al suroeste de Calvário 2 se sitúan, por ejemplo, las minas de Achada da Horta; en el mismo Cerro do Ouro se identifica la presencia de mineral de hierro. Cf. *Carta de Ocorrências Mineiras do Alentejo e Algarve à escala 1: 400 000* (Lisboa 2013), versión digital.

⁸² L. Luís, "As ânforas republicanas..." 363.

potente muralla y estaba ubicada junto a la vía que unía Mértola con Beja, controlándola visualmente⁸³.

Al suroeste destaca Herdade do Cerro Alto, un hábitat en el cual se identificó en prospección un fragmento de ánfora púnica (sic) y otro de *pithos*, entre un conjunto de cerámicas de tradición prerromana⁸⁴. No deja de llamar la atención la relación de relativa proximidad que este yacimiento mantiene con el posterior *castellum* de Manuel Galo, posiblemente destinado, como otras estructuras similares, a la vigilancia de territorios de explotación de recursos (mineros y agrícolas principalmente)⁸⁵.

Aguas abajo del Guadiana el poblamiento no ha sido hasta la fecha suficientemente caracterizado. Sin embargo destaca, por su posición estratégica, el Castelo do Pomarão, ubicado en la confluencia del Guadiana con el Chanza, cerca de la frontera entre Portugal y España y justo en el punto a partir del cual el *Anas* entra exclusivamente en territorio portugués (Fig. 5). En este sitio, I. Moita señala sin más detalles la existencia de un poblado fortificado, visitado también en las prospecciones realizadas por el CAM en 2006⁸⁶. De confirmarse su existencia, Pomarão pudo haber funcionado como un nodo territorial en el último tramo del Guadiana antes de llegar a Mértola, pero también como punto final de la ruta natural que, a través del Chanza penetra en el Andévalo Oriental y piedemonte de Sierra Morena, sirviendo a su vez de vía de salida de sus respectivos recursos.

Desgraciadamente, el conocimiento que tenemos de estas ocupaciones es bastante escaso, ya que apenas contamos con datos que permitan definir una cronología precisa para la mayoría de los yacimientos y obtener, a partir de ahí, una perspectiva sincrónica y diacrónica de la distribución del poblamiento. No obstante, admitiendo que gran parte de la comarca se articulaba desde Mértola y considerando las fechas provisionales aportadas para algunos sitios, parece evidente que la ocupación y explotación del territorio fue más intensa a partir del siglo VI a. C. Tampoco parece casual la distribución de los yacimientos de finales de la Edad del Hierro e inicios de la presencia romana cerca de las vías de circulación fluviales y terrestres, aprovechando sus potencialidades económicas, por un lado, y protegiéndolas, por otro.

En todo caso, apenas se han identificado de momento establecimientos orientados hacia la explotación de los recursos agropecuarios, fundamentales para el sistema de poblamiento comentado y, por ende, de un proceso de colonización

⁸³ M.ª F. Palma (coord.), *Carta Arqueológica...* 37, 40-41.

⁸⁴ M.ª F. Palma (coord.), *Carta Arqueológica...* 232.

⁸⁵ P. Moret, "Casas fuertes romanas en la Bética y la Lusitania", J.-G. Gorges y F.G. Rodríguez Martín (eds.), *Économie et territoire en Lusitanie Romaine* (Madrid 1999) 55-89; C. Fabião, "Os chamados Castella do Sudoeste. Arquitectura, cronologia e funções", *AEspA* 75 (2002) 177-193.

⁸⁶ I.N. Moita, "A Carta arqueológica da margem esquerda do Guadiana e o Museu de Serpa (projecto)", *Lucerna* 4 (1965) mapa; M.ª F. Palma (coord.), *Carta Arqueológica...* 229.

agrícola análogo al que se ha definido en otras áreas del Suroeste, como es el caso de las campiñas interiores del Guadalquivir⁸⁷, y también en algunas comarcas del Bajo Alentejo y de la Extremadura española⁸⁸, a pesar de la existencia en su entorno, eso sí mucho más localizadas, de tierras de alto potencial ecológico. La situación de Mata-Filhos es en este sentido sugerente, pero no se apoya en un estudio exhaustivo de los materiales recuperados en superficie, por lo que tampoco disponemos de una cronología precisa de su ocupación. Recordemos también la presencia de la espiga en las monedas de *Myrtilis*, motivo que se repite en otras cecas próximas como *Sirpens*⁸⁹, y que pone de relieve otra de las vocaciones económicas de la localidad, con la que pudieron estar relacionadas estas emisiones. Quizás el análisis de este tipo de poblamiento deba extenderse a otras comarcas del Bajo Alentejo, como el área de los barros de Beja, con objeto de tener una visión más amplia de las estrategias de explotación y organización del territorio, su evolución en el tiempo, así como de las relaciones no solo económicas, sino también políticas, que se establecieron entre los principales centros de poder durante la Edad del Hierro.

DISCUSIÓN Y PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN

Líneas arriba se ha puesto de relieve la importancia de Mértola durante la Protohistoria y la Antigüedad, especialmente su posición estratégica en relación con la explotación y comercialización de los recursos minero-metalúrgicos de su entorno, como último gran puerto fluvial del Guadiana y punto de confluencia de importantes rutas terrestres. Ello convierte a este enclave en un espacio privilegiado para estudiar la integración de productos, personas e ideas procedentes tanto del ámbito atlántico y continental como, sobre todo, del mediterráneo, sin perder de vista su conformación como un espacio de frontera entre áreas culturales diferentes, más evidente si cabe conforme avanza la II Edad del Hierro. No obstante, lejos de traducirse en límites estables e impermeables, el registro arqueológico parece desvelar procesos mucho más complejos de contacto y convivencia entre grupos distintos, pero también de refuerzo y delimitación mutua

⁸⁷ Vid. E. Ferrer Albelda, M.^aL. de la Bandera Romero, F.J. García Fernández, “El poblamiento rural protohistórico en el Bajo Guadalquivir”, A. Rodríguez Díaz e I. Pavón Soldevilla (eds.), *Arqueología de la Tierra. Los paisajes rurales en la protohistoria peninsular* (Cáceres 2007) 195-224.

⁸⁸ V. H. Correia, “Fernão Vaz. Um caso de estudo da paisagem rural do Sudoeste no período orientalizante”, A. Rodríguez e I. Pavón (eds.), *Arqueología de la Tierra. Los paisajes rurales protohistóricos de la Protohistoria Peninsular* (Cáceres 2007) 181-194; A. Rodríguez Díaz, “La “señoralización del campo” postartésica en el Guadiana medio: el edificio protohistórico de La Mata (Campanario, Badajoz) y su territorio”, A. Rodríguez e I. Pavón (eds.), *Arqueología de la Tierra. Los paisajes rurales protohistóricos de la Protohistoria Peninsular* (Cáceres 2007) 71-102. Al menos hasta la denominada “crisis del 400 a. C.” que pone fin a este modelo de poblamiento rural en la Beturia: A. Rodríguez Díaz, “Algunas reflexiones sobre el fin de Tartessos en la cuenca media del Guadiana: la crisis del cuatrocientos y el desarrollo de la Beturia”, *CuPAUAM* 21 (1994) 9-34.

⁸⁹ F. Chaves Tristán y E. García Vargas, “Gadir y el comercio atlántico...” 379.

de las respectivas esferas de identidad, que dificultan la tarea de definir culturalmente a Mértola –si es que esto fuera posible– como una ciudad tartésico-turdetana, púnica o céltica, o las tres a la vez, aunque el predominio de unos grupos u otros pudiera ser variable a lo largo del tiempo.

Sin embargo, a pesar de los encomiables esfuerzos realizados en los últimos años desde el CAM y la colaboración de otros investigadores y equipos vinculados a esta institución, es poco lo que se ha avanzado realmente en el estudio de sus fases más antiguas, sobre todo si se compara con el conocimiento que se tiene de la ciudad y su territorio en época tardo-antigua y medieval, donde también se ha subrayado su potencial económico en el contexto de los contactos entre el Guadiana y otras zonas del Atlántico y el Mediterráneo. A la escasez de excavaciones sobre niveles previos a la conquista romana se suma la parquedad de los contextos publicados hasta el momento, hecho que se extiende a los resultados de las prospecciones y excavaciones realizadas en su entorno, donde pocas veces ha sido posible precisar la cronología o adscripción cultural de los materiales registrados. Así pues resulta perentorio el desarrollo en el futuro de líneas de investigación que tengan por objeto estos periodos menos conocidos a ambas escalas, urbana y territorial, así como el estudio sistemático de sus contextos materiales y distribución en relación con otros centros de la región.

A espera de nuevas intervenciones en las laderas del castillo, donde parecen concentrarse de forma menos alterada los niveles más antiguos del primitivo *oppidum*, será preciso revisar en el futuro las secuencias clave, como es el caso de la llevada a cabo en el solar de la Biblioteca Municipal, en la que se han podido identificar, como tuvimos oportunidad de ver anteriormente, contextos claros de época protohistórica e inicios de la romanización. No debería consistir únicamente en la clasificación y análisis de las distintas familias cerámicas y otros repertorios materiales, sino sobre todo en un estudio de la composición cuantitativa y cualitativa de los contextos que facilite en primera instancia la tarea de inferir su cronología y función para, a continuación, tratar de asociarlo a pautas de consumo concretas, valorando sus connotaciones sociales, económicas, culturales e incluso simbólicas. Quizá los conjuntos anfóricos sean, con matices, una excepción en este sentido, ya que proporcionan un tipo de información sobre la ingente cantidad y variedad de productos (y su procedencia) que arribaron al puerto de Mértola para su consumo o redistribución regional, lo cual resulta fundamental para profundizar en el conocimiento de la estructura económica de este emporio y las redes comerciales de las que participaba.

Si, como se ha dicho, la cultura está implicada en las prácticas sociales y participa en la construcción de las identidades individuales/colectivas⁹⁰, la caracterización de los contextos de consumo y, en particular, de los repertorios

⁹⁰ S. Jones, *The Archaeology of Ethnicity: Constructing Identities in the Past and Present* (Londres 1997) 120 ss.

domésticos, parece una alternativa viable para estudiar la materialización de las fronteras interpersonales en un espacio de posible frontera territorial pero también de fuerte interacción cultural como debió ser el caso de la antigua *Myrtilis*. Ello permitirá plantear nuevas interrogantes y buscar respuestas adecuadas sobre la forma en que se establecieron las relaciones sociales y culturales en un entorno tan singular, así como revisar los paradigmas clásicos que han tratado de explicar el origen autóctono vs alóctono del sustrato poblacional de la región y el predominio de unos grupos sobre otros hasta su definitiva integración en la órbita romana, máxime cuando, como es este caso, se sustentan sobre la base de un registro sumamente fragmentario. En este sentido, puede ser también necesario llevar a cabo una comparación sistemática entre la realidad arqueológica de Castro Marim/Ayamonte y la de Mértola con objeto de responder a algunas cuestiones como la abrupta pérdida de importancia de la antigua *Baesuris* a finales del primer siglo de la Era y el aparente auge de *Myrtilis* durante toda la etapa imperial, sin olvidar las fases anteriores de uno y otro asentamiento.

Por último consideramos prioritaria la realización a corto plazo de nuevos trabajos de prospección en el *concelho* de Mértola, tanto de las áreas menos conocidas como también en los sitios identificados previamente, con el fin de confirmar su adscripción cronológica/cultural y analizar las variables paisajísticas que intervienen en la configuración de los patrones de asentamiento y su evolución. Con ello se espera comprobar si la reducida nómina de yacimientos protohistóricos documentados hasta la fecha responde a las coyunturas históricas de este periodo (ecológicas, económicas, políticas, etc.), o bien a lagunas de conocimiento, tratando de desvelar en este caso las líneas básicas que rigen las estrategias de ocupación y aprovechamiento del territorio. Asimismo, constituiría una oportunidad para comparar desde una perspectiva diacrónica el poblamiento entre ambas orillas del Guadiana y escrutar en qué medida es el resultado de una situación fronteriza, partiendo de una escala más amplia que no se circunscriba a un sitio concreto y a su entorno inmediato.